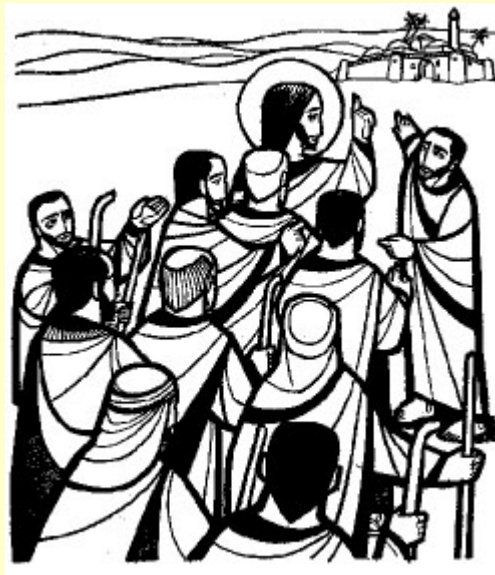




Volumen 14
Misal - 1333
3 de Julio del 2016
CICLO C

Misa Sábado 6:00PM y Domingo 2:00PM

DOMINGO XIV EN EL TIEMPO ORDINARIO



Celebrantes: Padres Miguel y Alfonso

Introducción a la celebración

Hermanos: La misión es una de las realidades que mantienen viva la Iglesia. Ella trae gozo y alegría a los discípulos. Así lo experimentaron los setenta y dos discípulos enviados por el Señor a anunciar la alegría del evangelio. Nosotros, discípulos y misioneros del reino, nos ponemos en esa misma perspectiva, pero ahora siguiendo la invitación a ser una "Iglesia en salida", yendo a las periferias existenciales de la humanidad. ¡Bienvenidos a esta celebración!

Nos ponemos de pie. Recibimos al padre que, en nombre de Cristo, presidirá nuestra eucaristía y, uniendo nuestros corazones y nuestras voces, cantamos.

I. RITOS INICIALES (de pie)

<i>Canto de Entrada</i>	<u>Juntos como hermanos</u> - Gabarain
JUNTOS COMO HERMANOS MIEMBROS DE UNA IGLESIA VAMOS CAMINANDO AL ENCUENTRO DEL SEÑOR.	Unidos al rezar, unidos en una canción viviremos nuestra fe con la ayuda del Señor.
Un largo caminar por el desierto bajo el sol no podemos avanzar sin la ayuda del Señor.	La Iglesia en marcha está a un mundo nuevo vamos ya donde reinará el amor donde reinará la paz.

ANTÍFONA DE ENTRADA (Sal 47, 10-11) Recordaremos, Señor, los dones de tu amor en medio de tu templo. Que todos los hombres de la tierra te conozcan y alaben, porque es infinita tu justicia.

Saludo de Bienvenida

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo

Hermanos: Jesús, en su viaje hacia Jerusalén envía misioneros para que anuncien que el reino de Dios está cerca y, por esos pueblos, va a pasar el mismísimo Hijo de Dios. La causa del reino de Dios es algo urgente, por eso el Señor pide que salgan cosechadores para la mies. Hoy volvemos a escuchar su voz, que nos envía a precederlo en todos los ambientes donde se necesite su presencia. Ahora, junto al altar de Jesús, renovemos nuestra fe y reforcemos nuestro empeño por mostrar al mundo que Dios cumple magníficamente cuanto promete...

Que su gracia y su paz desciendan y permanezcan con todos ustedes.

RITO PENITENCIAL

El Señor promete la vida eterna y la resurrección para quien crea en él. El cristiano vive de fe y confía en el Señor, pero, a veces, nuestras debilidades y errores nos alejan de esta certeza.

- Por dudar de tus promesas y, pensando en nuestras ganancias, caemos en la vaciedad y la muerte. Señor, ten piedad.
- El servicio se expresa en perdonar de corazón, dar buen ejemplo, olvidar las ofensas recibidas. Cristo, ten piedad.
- Al atardecer de la vida seremos juzgados en el amor. Señor, ten piedad.

<i>Canto penitencial</i>	<u><i>Señor, Ten piedad</i></u>
//Ten piedad, Señor, ten piedad Soy pecador, Señor, ten piedad.//	//Ten piedad, Señor, ten piedad Soy pecador, Señor, ten piedad.//
//Y de mi Cristo apiádate, contra ti yo pequé//	

Todos: *Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.*

ABSOLUCION: Dios Padre Todopoderoso, tenga misericordia de nosotros y nos lleve a la vida eterna.

Gloria...

Démosle gloria a la Trinidad por el don maravilloso de la Eucaristía.

<i>Canto de Gloria</i>	<u><i>Gloria a Dios en el cielo</i></u>
Gloria a Dios en cielo Y en la tierra paz a los hombres Que ama el Señor.	Tú eres el cordero Que quitas el pecado Atiende nuestra suplica Y ten piedad
Te alabamos, te bendecimos Te adoramos y glorificamos te damos gracias por tu inmensa gloria	Tu que estas a la derecha del Padre. Tú solo eres Santo Solo tu Señor
Gloria a Dios en cielo Y en la tierra paz a los hombres Que ama el Señor.	Solo tu altísimo Jesucristo Con el Espíritu Santo En la Gloria del Padre

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que por medio de la muerte de tu Hijo has redimido al mundo de la esclavitud del pecado, concédenos participar ahora de una santa alegría y, después en el cielo, de la felicidad eterna. Por nuestro Señor Jesucristo...

II. LITURGIA DE LA PALABRA 3(sentados)

PRIMERA LECTURA Isaías 66, 1-14

Lectura del libro del profeta Isaías

Alégrese con Jerusalén, gocen con ella todos los que la aman, alégrese de su alegría todos los que por ella llevaron luto, para que se alimenten de sus pechos, se llenen de sus consuelos y se deleiten con la abundancia de su gloria.

Porque dice el Señor: "Yo haré correr la paz sobre ella como un río y la gloria de las naciones como un torrente desbordado. Como niños, serán llevados en el regazo y acariciados sobre sus rodillas; como un hijo a quien su madre consuela, así los consolaré yo. En Jerusalén serán ustedes consolados.

Al ver esto se alegrará su corazón y sus huesos florecerán como un prado. Y los siervos del Señor conocerán su poder".

Palabra de Dios. A. Te alabamos, Señor.

Salmo responsorial (65)

R. Aclamen al Señor, tierra entera.

L. Aclamen al Señor, tierra entera, toquen en honor de su nombre, canten himnos a su gloria; digan a Dios: "Qué temibles son tus obras". **/R.**

L. Que se postren ante ti la tierra entera, que toquen en tu honor, que toquen para tu nombre. Vengan a ver las obras de Dios, sus temibles proezas en favor de los hombres. **/R.**

L. Transformó el mar en tierra firme, a pie atravesaron el río, alegrémonos con Dios, que con su poder gobierna eternamente. **/R.**

L. Fieles de Dios, vengan a escuchar, les contaré lo que ha hecho conmigo. Bendito sea Dios, que no rechazó mi súplica, ni me retiró su favor. **/R.**

SEGUNDA LECTURA Gálatas 6, 14-18

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los gálatas

Hermanos: no permita Dios que yo me gloríe en algo que no sea la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por el cual el mundo está crucificado para mí y yo para el mundo. Porque en Cristo Jesús de nada vale el estar circuncidado o no, sino el ser una nueva criatura.

Para todos lo que vivan conforme a esta norma y también para el verdadero Israel, la paz y la misericordia de Dios. De ahora en adelante, que nadie me ponga más obstáculos, porque llevo en mi cuerpo la marca de los sufrimientos que he pasado por Cristo.

Hermanos, que la gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con ustedes. Amén

Palabra de Dios. A. Te alabamos, Señor.

ACLAMACION ANTES DEL EVANGELIO Colosenses 3, 15a. 16a

Que la paz de Cristo reine en sus corazones; que la palabra de Cristo habite en ustedes con todas sus riquezas.

ACLAMACION	<u><i>Aleluya! Aleluya!</i></u>
Alabanza a ti oh Cristo Rey de eterna gloria Rey de eterna gloria Alabanza a ti oh Cristo	El obrero no vive solamente de pan Sino de toda palabra que sale de la boca de Dios

Evangelio (Lucas 10, 1-12. 17-20)

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

A. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús designó a otros setenta y dos discípulos y los mandó por delante de dos en dos, a todos los pueblos y lugares a donde pensaba ir, y les dijo: "La cosecha es mucha y los trabajadores pocos. Rueguen, por tanto, al dueño de la mies que envíe trabajadores a sus campos. Pónganse en camino; yo los envío como corderos en medio de lobos. No lleven ni dinero, ni morral, ni sandalias y no se detengan a saludar a nadie por el camino. Cuando entren en una casa digan"

Que la paz reine en esta casa' y si allí hay gente amante de la paz, el deseo de paz de ustedes, se cumplirá; si no, no se cumplirá. Quédense en esa casa. Coman y beban de lo que tengan, porque el trabajador tiene derecho a su salario. No anden de casa en casa. En cualquier ciudad donde entren y los reciban, coman lo que les den. Curen a los enfermos que haya y díganles: 'Ya se acerca a ustedes el Reino de Dios'.

Pero si entran en una ciudad y no los reciben, salgan por las calles y digan: 'Hasta el polvo de esta ciudad que se nos ha pegado a los pies nos lo sacudimos, en señal de protesta contra ustedes. De todos modos, sepan que el Reino de Dios está cerca'. Yo les digo que en el día del juicio, Sodoma será tratada con menos rigor que esa ciudad".

Los setenta y dos discípulos regresaron llenos de alegría y le dijeron a Jesús: "Señor, hasta los demonios se nos someten en tu nombre".

Él les contestó: "Vi a Satanás caer del cielo como un rayo a ustedes les he dado poder para aplastar serpientes y escorpiones y para vencer toda la fuerza del enemigo, y nada les podrá hacer daño. Pero no se alegren de que los demonios se les someten. Alégrense más bien de que sus nombres están escritos en el cielo".

Palabra del Señor **A. Gloria a ti Señor Jesús.**

EL CREDO: Confesemos nuestra fe, nuestra confianza, nuestra adhesión a la palabra de Dios, que hemos celebrado: **Creo...**

Todos. Creo en un solo Dios Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo Único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz Dios verdadero de Dios verdadero engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y Por ,nuestra salvación bajó del cielo; y por obra del espíritu Santo se encarnó de María la Virgen y se hizo hombre y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilatos; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Celebrante: La misión requiere la fuerza que viene de Dios y saber estar con nuestros hermanos que reciben la Palabra. Por eso, pidamos sensatez y perseverancia en la vocación a la que hemos sido llamados: ¡Sálvanos, Señor, por tu misericordia!

- Condúcenos por medio de la palabra del Papa, nuestros Obispos y Sacerdotes. Oremos.
- Porque sólo tú tienes palabras de vida eterna. Oremos.
- Porque el pecado nos vuelve débiles para anunciar el bien y la verdad. Oremos.
- Porque sin tu gracia no podemos anunciar con eficacia tu Palabra. Oremos.
- Porque tenemos la tentación de anunciarnos a nosotros mismos y no tu evangelio. Oremos.

Celebrante: Tú, Señor, que todo lo puedes, sálvanos por tu amor y tu bondad, ilumina nuestra mente y da fuerzas a nuestra voluntad para que jamás nos separemos de ti. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.:

III. LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Presentación de las Ofrendas:

Los discípulos le ofrecieron al Señor cuanto habían vivido durante los días de misión. Así nosotros, como discípulos misioneros, siendo Iglesia, presentemos el pan y el vino de nuestra misión, poniendo también la vida entera para que él convierta todo en una ofrenda de suave fragancia

Cantemos...

<i>CANTO OFERTORIO</i>	Alma misionera - Anonimo
Señor toma mi vida nueva antes de la espera desgaste años en mí. Estoy dispuesto a lo que quieras no importa lo que sea tu llámame a servir	Llévame donde los hombres necesiten tu palabras necesiten mis ganas de vivir donde falte la esperanza donde todo sea triste simplemente por saber vivir
Llévame donde los hombres necesiten tus palabras necesiten mi ganas de vivir donde falte la esperanza donde todo sea triste simplemente por no saber vivir	Así en marcha iré cantando por pueblos predicando tu grandeza señor. Tendré mis manos sin cansancio tu historia entre mis labios tu fuerza en la oración
Te doy mi corazón sincero para gritar sin miedo lo hermoso que es tu amor. Señor tengo alma misionera condúceme a la tierra que tenga sed de ti	Llévame donde los hombres necesiten tus palabras necesiten mis ganas de vivir donde falte la esperanza donde todo sea triste simplemente por saber vivir

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

Que el sacrificio que vamos a ofrecerte nos purifique, Señor, y nos ayude a conformar cada día más nuestra vida con los ejemplo de tu hijo Jesucristo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

PREFACIO PROPIO

V/. El Señor esté con ustedes.

R/. Y con tu espíritu.

V/. Levantemos el corazón.

R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R/. Es justo y necesario.

<i>Santo</i>	Santo, Santo, Santo es el Señor
<i>Santo, Santo, Santo es el Señor Dios del universo, santo es el Señor.</i>	<i>Santo, Santo, Santo es el Señor Dios del universo, santo es el Señor</i>
<i>El cielo y la tierra, están llenos de tu gloria Hosanna en el cielo</i>	<i>Bendito es el que viene en el nombre del Señor Hosanna en el cielo.</i>

Consagración (de rodillas)

Celebrante	<u>Aclamación Memorial:</u> Eleazar Cortez
<i>Este es el Sacramento de nuestro fe</i>	Anunciamos tu muerte Proclamamos tu resurrección Ven, Señor!, Ven Señor!

Celebrante	AMEN: Coro
<i>Por Cristo, con Él y en Él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.</i>	Amen, amén ¡Te alabamos, Señor! Amen, amén Te alabamos, Señor!

RITO DE COMUNIÓN

Jesús, resucitado y exaltado a la gloria, nos ha hecho hijos de Dios. Digamos con alegría y confianza

Padre nuestro...

CANTO DE PAZ	<u>Instrumento de tu paz</u> - Lazarus

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN (Salmo 33, 9)

Probad y ved qué bueno es el Señor; dichoso el que se acoge a él.

Cordero de Dios	<u>CORDERO DE DIOS</u>
<i>Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo(2). //Ten piedad de nosotros//</i>	<i>Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo(2). //Danos la paz//</i>

Dice el Señor: **El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en Él.** Éste es el cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor.

Comunión:

La acción redentora de Cristo en su Iglesia, no sólo nos rescata del fondo de nuestras miserias sino que nos eleva al mismo cielo mediante esta comunión... pues quien come y bebe su Cuerpo y Sangre, vive por él, con él y en él.

<i>Canto de Comunión</i>	<u>Pescador</u> – Vicente Mateu
<p>Pescador, que al pasar por la orilla del lago Me viste secando mis redes al sol Tu mirar se cruzó con mis ojos cansados Y entraste en mi vida buscando mi amor.</p> <p>Pescador, en mis manos has puesto otras redes Que puedan ganarte la pesca mejor, Y al llevarme contigo en la barca, Me nombraste, Señor, pescador.</p>	<p>Pescador, entre tantos que había en la playa, Tus ojos me vieron. Tu boca me habló. Y a pesar de sentirse mi cuerpo cansado, Mis pies en la arena siguieron tu voz.</p> <p>Pescador, manejando mis artes de pesca En otras riberas mi vida quedó. Al querer que por todos los mares del mundo Trabajen mis fuerzas por ti, pescador.</p> <p>Pescador, mi trabajo de toda la noche, Mi dura faena hoy nada encontró. Pero tú, que conoces los mares profundos, Compensas si quieres mi triste labor.</p>

ORACION DESPUES DE LA COMUNION:

Dios omnipotente y eterno, que nos has alimentado con el sacramento de tu amor, concédenos vivir siempre en tu amistad y agradecer continuamente tu misericordia.

Por Jesucristo nuestro Señor

Avisos parroquiales

- **Lectores**
- **Clases de Catecismo**
- **Nuevo horario de Misas –sábados a las 6PM y Domingos a las 2:00PM empezando el próximo fin de semana.**

IV. RITO DE CONCLUSIÓN

C. El Señor esté con ustedes.

T. Y con tu espíritu.

Isaías, como todos los antiguos profetas, no sólo enumera los diversos males que nos aquejan, sino que además exalta el poder con que Dios salva y da vida nueva a los que nos volvemos a él. Esta Misa es prueba de que jamás nos dejará huérfanos, sino que estará junto a nosotros hasta el fin. Reafirmados en la fe y la esperanza, retomemos la vida de esta semana, siempre unidos a él.

Celebrante: Bendición: Y que la bendición de Dios Padre, Hijo y X Espiritu Santo descienda sobre ustedes y los acompañe cada día.

Envío: Anunciemos comprometidamente el reino de Dios. ¡Vayamos en paz!

<i>Canto de Despedida</i>	<u>Gracias, Señor - Gabarain</u>

¡Señor Jesús!, enviado del Padre a contratar operarios para la labranza de sus campos, un día nos llamaste a arremangarnos y empuñar el arado, abrir surcos y desparramar semillas de Evangelio. A veces te sentimos muy cerca, alentándonos a soportar el calor de la jornada pero otras nos desaniman la tierra salobre, las tormentas, sequías y plagas... los infaltables cizañeros. Tú aseguras: no teman, yo he vencido el mundo, sus mentiras y maldades y estoy siempre con ustedes, hasta el fin. Como a los apóstoles en Pentecostés, danos el fuego de tu Espíritu, la convicción de que contigo y de tu mano podremos alcanzar todo lo bueno, porque tú haces milagros cuando nosotros no mezquinamos esfuerzos. Tú que vives y reinas por siempre. Amén.

COLUMNA DEL SANTO PADRE La misión es luz para las culturas Hoy, la misión se enfrenta al reto de respetar la necesidad de todos los pueblos de partir de sus propias raíces y de salvaguardar los valores de las respectivas culturas. Se trata de conocer y respetar otras tradiciones y sistemas filosóficos, y reconocer a cada pueblo y cultura el derecho de hacerse ayudar por su propia tradición en la inteligencia del misterio de Dios y en la acogida del Evangelio de Jesús, que es luz para las culturas y fuerza transformadora de las mismas. Dentro de esta compleja dinámica, nos preguntamos: "¿Quiénes son los destinatarios privilegiados del anuncio evangélico?". La respuesta es clara y la encontramos en el mismo Evangelio: los pobres, los pequeños, los enfermos, aquellos que a menudo son despreciados y olvidados, aquellos que no tienen como pagarte (cf. Lc 14, 13-14). La evangelización, dirigida preferentemente a ellos, es signo del Reino que Jesús ha venido a traer: "Existe un vínculo inseparable entre nuestra fe y los pobres. Nunca los dejemos solos" (Exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, 48). Esto debe estar claro especialmente para las personas que abrazan la vida consagrada misionera: con el voto de pobreza se escoge seguir a Cristo en esta preferencia suya, no ideológicamente, sino como él, identificándose con los pobres, viviendo como ellos en la precariedad de la vida cotidiana y en la renuncia de todo poder para convertirse en hermanos y hermanas de los últimos, llevándoles el testimonio de la alegría del Evangelio y la expresión de la caridad de Dios. Papa Francisco, Mensaje para las misiones 2015.